SUSCRIPCIÓN

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes.. 1 pta.
Región, trimestre.... 4 »
Resto de España, un año.. 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II Núm. 421

La Mañana

Diario independiente

PUBLICIDAD

General, 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Jueves 1.° Julio 1909

Actualidad

Vuelve á sonar en Barcelona—repercutiendo en toda España—el estampido de las bombas con que los criminales más misteriosos de que hay memoria tratan de sembrar el terror en la hermosa ciudad.

Se han empleado todos los medios de investigación y de represión, sin resultado satisfactorio. La policía y los jueces andan desorientados, tan lejos de descubrir la verdad como el primer día. Y las gentes todas se encuentran sumidas en un estupor doloroso, frente á los perversos é irracionales atentados.

Podrá ó no descubrirse á los autores, aunque la cosa va pareciendo cada vez más difícil. Pero lo cierto es que tal ineptitud y tal fracaso de las autoridades barcelonesas, empiezan á ser, fundadamente, sospechosos.

***

Estamos ya á primeros de Junio; los días de feria se aproximan. Comienzan á llenarse las esquinas de carteles de colores, anunciadores de los festejos, y hay ya en el ambiente como un anticipo del júbilo cercano.

Nunca, como ahora, debían procurar los propietarios de inmuebles enlucir las fachadas de sus fincas, lo que daría á la población un aire de modernidad de que, por desgracia, carece. En otras ciudades es esa una costumbre muy extendida; de tal modo que los viajeros que acuden en busca de esparcimiento, reciben una primera impresión muy grata de la población visitada.

Algo, y aun mucho, de esto, podría hacerse aquí. Pero la verdad es que los mayores entusiasmos se estrellan ante la fría indiferencia de la generalidad, y así no hay medio de hacer nada verdaderamente grande.

Los días son ahora largos. Hay muchos albañiles sin trabajo. Los almacenistas de yeso, de cemento, de toda clase de materiales de construcción, están deseando darles salida. A mayor abundamiento vamos á tener un gran contingente de forasteros, con motivo de las fiestas. De manera que mejor ocasión para lucirse y enlucirse.....

DE MARINA

POR TELÉGRAFO)

Madrid 30 á las 22

Se han dictado las RR. OO. siguientes:

Dejando excedente al auditor don Cándido Bonet.

—Agregando á la asesoría general como auxiliar al teniente auditor de segunda don José Sanmartín.

—Destinando á la Auditoría de Marina de Cádiz al teniente auditor don José Carrillo.

—Para la de Cartagena al teniente auditor D. Ricardo Aguare.

—Destinando para auxiliar de la Auditoría de la jurisdicción de la corte al teniente auditor de tercera don Juan Espejo.

—Nombrando auxiliar de la Asesoría general del ministerio continuando como fiscal de la jurisdicción el teniente auditor de primera don Jesús Cora.

—Destinando al Negociado de Justicia y Jefatura de servicios auxiliares al jefe de Negociado del personal Jurídico teniente auditor de primera don José Fernández Castro.

—Probablemente se ascenderá á auditor de segunda de la Armada al auditor de tercera don Nicolás Cabezas.

Los grandes poetas

El mediodía en el istmo

Como la placa bruñida por la ola,
fulge la arena: el agua se retira;
mísima sutil la ciénaga respira;
y hay en cada peñón una aureola.

En el cansancio de la playa sola,
una tortuga aletargada expira;
y, al redor de un lagarto que se estira,
hacen cien peces su encorvada cola.

El aire quieto está; ni un ave pasa;
sólo óyense en el mar, que el Solfabasa,
murmuraciones con temblor de rezo;

y, en la reverberante lejanía,
en medio del sopor del mediodía,
se abre la inmensidad como un bostezo...

Manuel Machado.

IMPRESIONES

"Artefactos explotados,,

¿Y estos «artefactos» explotados en el teatro Principal y en el pabellón Soriano y este otro junto á una peluquería, en un cuarto de baño, quien los ha colocado?

Observa hoy la «Correspondencia» que desde Marzo de 1907 hasta la fecha, han sido puestos en Barcelona cuarenta y un aparatos explosivos. Causaron estos aparatos cinco muertos y veintisiete heridos, aparte los destrozos materiales, las enormes pérdidas y aparte otra muerte, la de Juan Rull.

Con la muerte de Juan Rull se han vengado la bomba de la calle de la Boquería, la del urinario de la Rambla de las Flores, acaso otras de la misma época. Excepción de este proceso, cuyo resultado purgan en presidio unos cuantos aliados de Rull, no sabemos de otro que haya ofrecido á la Justicia siquiera una pista para llegar al descubrimiento de los criminales.

Quedan cuatro muertos y quedan ventisiete heridos como una blasfemia sobre el montón de infolios de mil diligencias que costaron la expulsión á este ciudadano sospechoso, la detención de este otro de ideas un poco avanzadas y el asedio y la persecución de doscientos mas. Estos muertos, estos heridos, estas treinta y una víctimas, inmoladas al fanatismo de un anormal, ó al instinto de un monstruo, los treinta y un crímenes que representan estas treinta y una víctimas, como una ironía, desde Marzo de 1907 á Junio del año de gracia que corremos, ha estado en la conciencia de nuestros procedimientos, frente al símbolo de nuestra Justicia histórica, con su caraza mofletuda y chata, riendo á carcajadas.

Quedan treinta y una víctimas. Víctimas ¿de qué, de quién? Perogrullo opina que de la explosión de 41 aparatos explosivos. Nosotros estamos con Perogrullo. Pero hay algo en esto que no se contesta con una perogrullada.

Ligado á esta cuestión, bajo esta cuestión palpita el dolor de una ciudad culta y grande, que es orgullo de España, palpita el dolor de Barcelona, el trastorno producido en aquella capital por los cuarenta y un artefactos.

El Gobierno, con ejercer la censura y quitar importancia á los sucesos, quiere salir del paso. Solamente para salir del paso, honrosamente, hace falta más.

¿Quién ha colocado estos tres últimos artefactos explosivos? Bajo ya el proceso Rull, existente el de Hostafranchs, inspirados en la concordia casi todos los elementos de Cataluña, la averiguación de estas explosiones últimas acaso dieran la clave de todo el misterio del terrorismo y acaso la clave no está muy oculta.

Por lo pronto, y esto ya es un dato, sabemos que entre los fragmentos recogidos de uno de los artefactos figuran varios tapos de cascotin.

A. Rodrigues Larroca.

Visita de las Escuelas

II

Como ya tenemos anunciado hoy comenzará la Junta local de primera enseñanza la visita de las Escuelas municipales de esta ciudad y barrios extramuros, según expresa el cuadro de comisiones y escuelas que cada una ha de examinar, que á continuación publicamos:

Don Manuel Antón y D. Francisco de P. Oliver, comisionados para la escuela Graduada A, las de doña Victoria Arnaez, de doña Joaquina Martínez, de doña Enriqueta Solano, y de doña Isabel Moura, (Barrio de Peral).

Don Juan J. Oliva y D. Alfredo Llamusi, comisionados para la escuela Graduada B, y las de doña Elisa Nicolich, de Santa Lucía, de Los Dolores, y del Barrio de la Concepción.

Don Juan Manuel Pérez y D. Leopoldo Cándido, comisionados para las escuelas de doña Catalina Ferrer, de doña Pilar Villegas, de la Casa de Misericordia, de Olelia Sosa y de San Antonio Abad.

DE SOCIEDAD

Don Alfonso Reca, ha sido recientemente nombrado Académico de la Academia de Ciencias, nobles artes y bellas letras, de Córdoba y de la Internacional de Ciencias, Artes y Letras de Toulouse.

Sea enhorabuena.

—Ha regresado de Madrid, el gerente de la Compañía del Alcantarillado de Cartagena, nuestro querido amigo D. Diego Cánovas.

—Ha salido para Madrid, con motivo de encontrarse gravemente enferma su distinguida esposa, el delegado interino de la Sociedad española de Construcción naval, Ingeniero de la Armada, D. Juan González Mazón.

Comunicado

Aljorra

Para el corresponsal de LA MAÑANA

Decididamente acabaremos Vd. y yo por hacer célebre el nombre de ese pueblecito... ¡Cuánto honor!

¿Quién había de sospechar siquiera que andando los años, ese nombre figuraría en las columnas de la prensa? ¿Quién había de pensar que *Aljorradita*, como yo le llamo en broma, llegaría á lo que ha llegado, á tener en su seno un corresponsal periodístico que recoge versiones en la plaza pública, y sin tomarse la molestia de comprobar su veracidad, las echa á volar por esos mundos?

En el escrito primero de Vd. se dice que un vecino de esa ha solicitado de mi asistencia para una hija suya. Esto es absolutamente falso, y á eso, sólo á eso se contrae mi réplica del día 28.

Más tarde, ayer, se me viene Vd. en descargo de su errada información, sin duda, con una serie de cosas, de *cosazas*, que nada tienen que ver con la afirmación que Vd. hizo, y que son inspiradas en su mente por los mismísimos demonios, porque parecen encaminadas á tirarme de la lengua, de la pluma, mejor dicho, cosa que á fuer de prudente y generoso que soy, no lo ha de conseguir nadie.

En algo tiene Vd. sobrada razón; en lo de asegurar que en el campo, *ciertos ramos de la Administración pública* dejan mucho que desear. Vamos, si no lo dice Vd. así, con todas sus letras, se deja comprender fácilmente.

Si señor, tiene Vd. razón, pero le ha faltado añadir que en la ciudad pasa algo por el estilo.

Yo, que no conozco más que uno de esos *ciertos ramos*, le diría á Vd. cosas sabrosísimas que ocurren á ciencia y paciencia de quienes tienen el deber de evitarlas y no solamente no las evitan sino que las autorizan.

Y aquí está la piedra de toque, mi piedra de toque precisamente. He aquí el origen de esos comentarios que han abundado, por cierto en favor mío—cosa que yo agradezco infinitamente—entre las gentes serias, dignas y honradas de esa comarca.

Pero, desengáñese Vd. señor corresponsal; desengáñese Vd; mientras haya entes oficiosos que se meten hasta en los [illegible] compadres cuando no compinches de saludadores y enranderos, ese pueblo no tendrá un servicio médico como Dios manda—así se reconoce por las personas sensatas que ahí viven—y seguirá en poder de... Poncio Pilatos.

Vsted sabrá leer entre líneas todo esto.

***

¿Vengarme yo de ese pueblo?

¡Cuando digo que su escrito de ayer parece inspirado por los mismísimos demonios!

Pero, venga Vd. acá, buen hombre; ¿quién soy yo para pensar siquiera en semejante locura? ¿Es que desconoce Vd. que yo carezco de medios para acometer tal empresa?

No, no señor: lo que hay es que yo pienso dejar ese distrito para no presenciar esos compadrazgos á que antes aludo; (es lo mismo que hizo mi antecesor, y que harán todos los médicos titulares que intenten prestar ahí sus servicios); pero antes de irme definitivamente, he querido hacer uso de un derecho: el de solicitar tres meses de licencia, del Excmo. Ayuntamiento y aún podría luego solicitar nueve meses más, como han hecho otros compañeros hace tiempo, pero no lo haré, porque ya estoy cansado de ser el único á quien se discute en materia de estas cosas municipales, cuando precisamente debería hacerse todo lo contrario, por lo mismo que he sido, soy y seré siempre esclavo de mi deber; por lo mismo que he defendido siempre y al céntimo, los intereses municipales á mí confiados, no tolerando abusos por parte de nadie, de nadie absolutamente; y, como vulgarmente se dice, no pasando por movimiento mal hecho.

***

He concluído definitivamente. No achaque á grosería que no le conteste, si es que tiene algo más que decir ó que oponer á estas líneas.

Estoy absolutamente dispuesto á no ser pasto de la fiera; no me gusta ni me ha gustado jamás el escándalo; quiero pasar desapercibido entre la masa de gente, sin mezclarme con nadie, pero sin tolerar que nadie se meta conmigo.

Sé cumplir con mi deber y con mis deberes, y por nada ni por nadie me dejaré nunca pisotear.

Angel Avilés

1 Julio 1909.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑÍA, *de Newcastle-on-Tyne:*

30 A LAS 20

Plomo	£	13-1-3
Plata	»	25 15/16

***

Cotización del zinc

LONDRES 30.

Marcas ordinarias, ton. £ 21-16-3

LA UNION

Nosotros, hace tiempo que tenemos á Calahonda por hombre desdichado, felino, de perverso instinto y poco escrupuloso.

El hecho de representar una edad avanzada, por sus barbas descuidadas y sucias nos impide á veces tratarle con la dureza que se merece, después de leer sus escritos llenos de falsedades, sus insidias y los repugnantes procedimientos que emplea para engañar á las gentes sencillas.

Pero Calahonda es todavía menos repugnante que aquellos que le pagan y lo tienen por vocero.

La conducta de estos hombres, que se las echan de personages, y á la vez se valen de medios tan reprobables es sencillamente indigno.

El decoro público, exige que los hombres que aspiran á gobernar un pueblo, utilicen otros elementos de combate.

Decir Calahonda que el pueblo está agobiado de impuestos, es una supercheria como todo lo que brota de su pluma.

¿No estuvo Calahonda en la última sesión que celebró la Junta municipal de asociados?

En ella estuvieron cinco ó seis individuos de los que van con él en amigable compañía y todos pudieron oir leer las tarifas de arbitrios que acompañan el presupuesto de ingresos.

¿Qué impuestos nuevos se han creado? ¿Cual de los que allí se nombraron tiene el carácter de gravar la vida del obrero?

¿No sabe Calahonda que hoy no pagan derecho de consumos ni el pan ni el vino, con lo cual se merman los ingresos del Ayuntamiento en más de 40.000 duro al año?

¿No recuerda, que en la referida sesión se hizo público, que se había rebajado la contribución industrial en el 24 por ciento con que antes fué recargada y sin que para hacer esta rebaja fuera preciso que nadie lo solicitara?

¿Pues entonces á que insiste en esto de los nuevos arbitrios, á sabiendas que dice una falsedad?

Haciendo variaciones sobre el mismo tema, dice otras veces que en el nuevo Mercado se han aumentado los precios de los puestos públicos, de venta, y en esto como en lo demás, miente á conciencia y se queda tan fresco.

El nuevo Mercado tiene muchas más casetas y mostradores que tenía el antiguo, y aparte de reunir todos ellos condiciones inmejorables que nadie se atreverá á comparar con los viejos, algunos de ellos por su magnitud y por el servicio á que han de ser destinados, son verdaderas tiendas que cualquier vendedor no podría alquilarlas en casas particulares al precio á que las paga en la plaza, aun cuando éste sea el de una peseta diaria.

Pero esto no obstante, en este Mercado hay 8 puestos á 0'20, 12 á 0'35, 12 á 0'45, 6 á 0'55 y 22 á 0'60.

Antes, por ponerse á vender en el suelo, se les cobraba 0'25, y todos tenían que pagar 5 céntimos al barrendero y otro tanto al guarda de la plaza.

Hoy no tienen que pagar nada de esto y además se aprovechan de la luz para poder vender de noche, y del agua, que para ciertos vendedores era antes un gasto de importancia.

Ni Calahonda, Calahonda y sus corifeos, como los puestos del Mercado están á igual precio poco más ó menos que antes, aunque algunos más baratos, porque también los hay á diez céntimos.

En cambio, están resguardados del sol, del viento y de la lluvia, y ni los vendedores padecen los rigores de la temperatura, ni las mercancías se perjudican como antes sucedía.

Claro que no hay que hablar de la limpieza y buenas condiciones en que hoy se depositan los géneros en el Mercado, cosa que antes era imposible conseguir, para que al público le satisfaga lo que come.

Demostrado queda que Calahonda ha sido un impostor, cuando ha dicho que los vendedores del Mercado pagaban más que antes, y por ello tenían que vender los comestibles más caros.

***

Lo que realmente hubiera sido un arbitrio impopular, contrario á la higiene y capaz de encarecer la vida de los vecinos, cien veces más que todos los creados y por crear, era aquello de cobrar el impuesto de la ambulancia á los aguadores, como quería hacer D. Pedro Ros la otra vez que fué Alcalde.

Y esto no dirá D. Pedro que se lo mandó D. José, porque fué iniciativa exclusivamente suya, hasta el extremo de que en la votación había en el Ayuntamiento, cuando se trató de este asunto, solo D. Pedro votó porque se cobrara el arbitrio y los demás concejales votaron en contra.

Va enterandose Calahonda y el pueblo entero, de quienes son los farsantes y quienes los hombres serios; quienes los que han proporcionado á esta población todas ó casi todas las mejoras que disfrutan sus vecinos y quienes han querido sacar en forma de tributo hasta una contribución á la sed?

Pues vaya tomando nota que aun nos queda en cartera mucho por decir y este artículo se va haciendo largo.

N. M.

Más del viejo.—Por fin, y debido al incesante trabajo y asiduidad tanto del Alcalde D. Jacinto Conesa como de las demás personas que le han ayudado en esta empresa, el pasado día 29, festividad de San Pedro, y con la solemnidad que tal mejora exigía, quedó inaugurado el riego á presión en la calle Mayor de esta ciudad.

Sería inútil repetir que la mejora implantada constituye un positivo beneficio para el pueblo y muy especialmente para el comercio, que con el riego de la amplia vía, ve ya libre sus establecimientos de ese polvo tan perjudicial que tantos daños proporcionaba á sus artículos. También es inútil repetir que la higiene ha ganado mucho con esa mejora, y que el hecho en general, representa un adelanto que coloca á nuestra ciudad en parangón con las más limpias y aseadas.

Y aun cuando no vayamos nosotros ahora, á dirijir elogios á lo que afortunadamente no lo necesita, ni tampoco que contestemos á las majaderias y necedades propaladas por una serie de farsantes enemigos de todo lo bello, y por ende varios ejemplares de una turba húngara, con motivo de la instalación de tan transcendental mejora, negando la oportunidad de su implantación á pretesto de la crisis minera que atravesamos, como si esto tuviera algo que ver con el aseo y embellecimiento del pueblo, y á reserva de hacer á nuestros lectores una verdadera y detenida historia de las miles dificultades que se han vencido hasta conseguir el extraordinario beneficio obtenido con el riego, enviamos al pueblo en primer lugar, al Alcalde, digno representante de él, fiel intérprete de los deseos del mismo, nuestra más entusiasta felicitación, excitandole, aun cuando no lo necesita, á que persevere en la campaña emprendida hasta llegar á feliz termino en el proyecto que abriga, y que ya expuso en el momento de inaugurar, de regar toda la ciudad.

Así se honra un pueblo.

***

¡Qué hipócritas!—Días pasados Calahonda aconsejaba á sus correligionarios del conglomerado antidinástico que continuaran unidos, que el enemigo pretendía que hubiera diferencias entre ellos, para aprovecharlas en perjuicio del pueblo.

Este Calahonda sin otro mérito que el de *ser buena fé reconocida por todos* hacía esta recomendación precisamente en los momentos en que las diferencias más pronunciadas, se exteriorizaban entre *personages* de la fracción republicana.

Nosotros que ni somos enemigos de ese tinglado, ni tampoco nos produce ninguna preocupación, no quisimos hacernos eco del verdadero *jollin* que en aquellos días del consejo de Calahonda, se desarrollaba entre personages de *menor cuantía*, pertenecientes á la Juventud republicana.

Parece ser que un socio, tanto en el propio local del Círculo como en la calle y en todas partes, se había pronunciado en contra de la Presidencia que hoy regentea El Cofrade Mayor, calificando á este con una serie de adjetivos denigrantes y dirigiéndole otras censuras, que la más benévola de ellas, al hombre que menos trato haya tenido con la delicadeza, le hubiera hecho dimitir su cargo, más aún cuando este procede de los que otorgan partidos democráticos, (fíense ustedes de la democracia de algunos sugetos) pero El Cofrade Mayor que no puede ostentar cierto cargo oficial, ha de mangonear y figurar en algo, que es la obsesión de toda su vida pícara, continúa cada día más *apegado* en ese puesto, que al decir de su correligionario, constituye una indignidad por lo sospechoso é inseguro.

Ya vé Calahonda que ni frío ni calor nos produce lo que pueda pasar en ese conglomerado antidinástico, residuo de todo lo incalificable; sabíamos todo lo que ocurría; sabíamos lo del oficio negando al socio denunciador de un plumazo su condición de tal; sabíamos también que el, á oficio de *zurcidor de voluntades* había pasteleado de lo lindo hasta reducir al silencio á quien quizás con sobrados motivos pone en duda la consecuencia política de un individuo que tanto ha usado del *trampolín* aparato para dar saltos que debían ser mortales.

Pero en fin, la marea continúa y pasa en breve, si el tiempo y D. Juan no lo remedia, veremos *mucho* más, digno de un espectáculo regocijado y gracioso.

Nuestro amigo C*** dijo ya «pueden multiplicarse cuando gusten». Nosotros agregamos que sí, que se multipliquen; darán juego.

X. X.

Los nuevos concejales.—Hoy es el día señalado para la toma de posesión de los concejales elegidos en las últimas elecciones.